

ETA, con la complicidad de Herri Batasuna, descerraja dos tiros en la nuca de España

Los terroristas se ensañaron con Miguel Ángel Blanco, asesinado por la banda pese al clamor social

El cuerpo del concejal, maniatado, descalzo y con la cara destrozada, apareció en Lasarte, junto a San Sebastián

El joven militante del PP falleció esta madrugada después de permanecer doce horas en coma

Madrid. J. Pagola / J. M. Zuloaga

La banda terrorista ETA cumplió su siniestra amenaza. El concejal del PP Miguel Ángel Blanco, que había sido secuestrado en la tarde del jueves, apareció con dos tiros en la cabeza poco después de que se cumpliera el plazo que los pistoleros habían dado en su intento de chantaje al Estado. El cuerpo del joven vasco apareció en La-

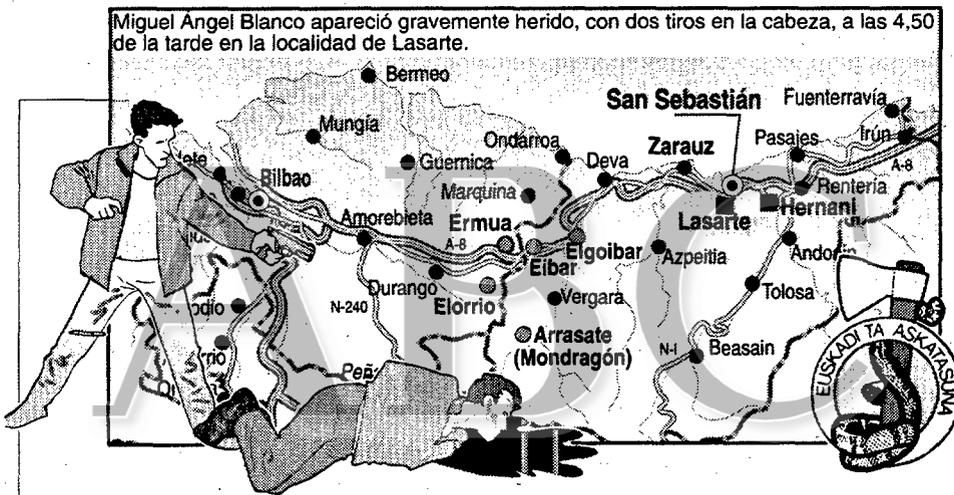
sarte, en las proximidades de San Sebastián. Blanco fue encontrado a las cinco menos diez de la tarde por el perro que paseaban unos vecinos de la localidad. Después de permanecer varias horas en coma neurológico, murió esta madrugada. El Gobierno y el Ejecutivo vasco señalaron a Herri Batasuna como cómplice del atentado.

Los pistoleros de ETA cumplieron sus amenazas y, apenas cumplido el plazo de cuarenta y ocho horas para que el Gobierno se plegara a su chantaje y reagrupara a sus presos en el País Vasco, abandonaron, a media tarde de ayer, en una zona de monte cerca de la localidad guipuzcoana de Lasarte, el cuerpo agonizante del concejal del PP en Ermua Miguel Ángel Blanco Garrido con dos disparos en la cabeza. El joven edil se encontraba en coma y su pronóstico era considerado como muy grave, hasta tal punto que los médicos descartaron intervenirle quirúrgicamente. El cruel desenlace ha causado una profunda conmoción entre la población vasca, que unas horas antes reclamaba en Bilbao la libertad del concejal. Los expertos están convencidos de que los pistoleros tenían la orden de asesinarle desde el momento en que se preparó este crimen.

Los etarras ni siquiera se molestaron en hacer alguna llamada anunciando la presencia del cuerpo de Miguel Ángel Blanco. Con toda seguridad intentaban ganar tiempo y ponerse a buen recaudo en alguno de sus escondites. De esta manera, los familiares del edil tuvieron que soportar la incertidumbre de los primeros momentos hasta que se confirmó que, efectivamente, se trataba de Miguel Ángel Blanco Garrido.

Minutos después de las cuatro de la tarde, un vecino que paseaba a sus perros por los alrededores de Lasarte, creyó escuchar dos disparos. Se trata de un paraje, cerca de las antiguas vías del ferrocarril y de un puente que se levanta sobre un arroyo, aproximadamente a un kilómetro y medio del casco urbano de Lasarte. Fueron sus perros los que descubrieron el cuerpo del concejal del Partido Popular, aún con un hilo de vida, que yacía cerca del arroyo. Presentaba dos disparos en la zona occipital, con orificio de entrada y no de salida. Los expertos calculan

que le dispararon treinta minutos antes. El rostro se encontraba algo desfigurado y ensangrentado. Tenía atadas las manos y llevaba puesto lo mismo que cuando fue secuestrado, una camisa color salmón y pantalones vaqueros. El cuerpo estaba boca abajo. El vecino, que sufrió un fuerte ataque de nervios y tuvo que ser atendido posteriormente, se apresuró a poner el hecho en conocimiento



Miguel Ángel Blanco apareció gravemente herido, con dos tiros en la cabeza, a las 4,50 de la tarde en la localidad de Lasarte.

de la Ertzaintza que acudió al lugar, junto a efectivos de la Guardia Civil, el Cuerpo Nacional de Policía y la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa. «Cuando llegamos al lugar todavía respiraba y mantenía sus constantes vitales», comentaba a ABC uno de los miembros de la DYA. Miguel Ángel Blanco fue trasladado a una ambulancia de la DYA medicalizada, que aguardaba en la calle Mayor de Lasarte. Allí los facultativos le realizaron, en un intento desesperado, las maniobras de reanimación y le suministraron oxígeno y suero.

Aún con un hilo de vida, la última víctima de ETA fue trasladada en la ambulancia de la DYA al Hospital Nuestra Señora de Aránzazu, de San Sebastián, adonde llegó minutos antes de las cinco y media. Inmediatamente fue trasladado al servicio de urgencias. Según el parte médico facilitado a las ocho y media de la tarde, Miguel Ángel Blanco se encontraba en coma neurológico. Uno de los disparos le ha afectado al cerebro mientras que el otro quedó en la base del cráneo, pero por el exterior. Los médicos que le atendieron se mostraban muy pesimistas sobre la evolución del herido. De hecho, falleció doce horas después, cerca de las cinco de madrugada.

Desde que se conoció la noticia, la desolación y el dolor se adueñaron del conjunto de la sociedad española y, significativamente, de la vasca, que había abrigado la esperanza de que los terroristas oyeran el clamor popular. El hecho de haber dado un plazo tan breve, de cuarenta y ocho horas, y teniendo en cuenta la firmeza del Gobierno en la política penitenciaria, confirman que los cabecillas estaban seguros de que el Estado no se humillaría. Las reacciones políticas y sociales fueron de gran indignación, con movilizaciones populares espontáneas en toda España. El Gobierno y el Ejecutivo vasco pidieron serenidad y señalaron a HB como cómplice del atentado.

(Sección Nacional)

LENTES PROGRESIVAS

Pal Standard™
MONTURA+CRISTALES

18.900 Ptas.

DOBLE GARANTIA: CONTRA ROTURA Y ADAPTACION
OPTICA ROMA

Plaza Manuel Becerra, 18. Tel. 401 88 34
Bravo Murillo, 166 (Estrecho). Tel. 572 02 07

Oferta válida para lentes blancos. No acumulable a otros ofertas.